

Ukika, teatro al fin del mundo.

Justo al final de la tierra se encuentra Puerto Williams, una ciudad chilena que recientemente fue nombrada la más austral del planeta. Es reconocida por su condición de aislamiento: la ciudad más próxima es Punta Arenas a 280 km, y para llegar a ella no existen buenas vías de conexión. La infraestructura de transporte terrestre es escasa, la oferta de vuelos es poca y se debe entrar obligadamente por vía marítima. Puerto Williams necesita una cierta independencia, pues no puede contar con la ayuda de otras localidades. En ese sentido, esta ciudad tiene una deficiencia en cuanto al equipamiento en general, y particularmente en las actividades de esparcimiento. Es por ello que se propone la creación de un teatro que pueda vincular y fomentar actividades formativas, culturales y de entretenimiento. La creación de un teatro podría traer consigo un gran aporte educativo: los y las estudiantes de la zona tendrían un lugar al cual acudir que les permitiría divertirse al mismo tiempo que aprender. Talleres, obras de teatro, ferias, reuniones municipales, todas estas actividades y otras podrían desarrollarse dentro de este espacio.

Se decide emplazar la propuesta en la desembocadura del río Ukika, ya que esta zona es la más alejada de las mayores fuentes de ruido en Puerto Williams: el aeropuerto y la base naval. Además, se estima que esta ubicación quedaría al centro de la ciudad, debido al desarrollo urbano que presenta la localidad y las iniciativas estatales que lo impulsan.

El teatro se planea como una caja dispuesta sobre el agua que mediante un sistema de pilares y jabalcones se mantiene por sobre el nivel del mar, generando una cubierta que puede ser utilizada como espacio público para la comunidad. Por ejemplo, actividades productivas y comerciales tales como la pesca, artesanías y turismo podrían disponerse allí.

Dentro de esta caja se encuentra inserto el volumen del teatro, que corresponde a la escena, contra escena y graderías, dispuestas de manera concéntrica, pues esta morfología permite el desarrollo de actividades teatrales que van más allá de lo clásico. El programa complementario que se propone tiene relación a la enseñanza y formación de estudiantes de esta ciudad, con salas de clase, estudio y talleres, además de espacios para la muestra de arte gráfico y otros que fomenten la cultura en la zona.

Para la realización de este edificio se propone un sistema de pilares en madera laminada y jabalcones de madera nativa que separen el volumen del agua y permita posicionarse bajo esta una red de muelles y explanada. En él se pueden anclar botes y otros vehículos acuáticos. La solución estructural de piso propuesta para el volumen se compone de vigas de madera laminada, que forman un casetonado que recibe sobre ellas una losa de CLT. Para permitir una mayor libertad en su planta, se salvan luces de 24 metros con vigas de madera laminada que estén arriostradas de manera horizontal por una losa de CLT que recibe las terminaciones constructivas que protegen al edificio.

Con la incorporación de este edificio en la trama urbana se busca potenciar el crecimiento de la ciudad, así contribuyendo a su independencia de otras ciudades que presentan niveles de equipamiento mayores a los que tiene Puerto Williams.